

LA BIBLIOTECOLOGÍA HOY

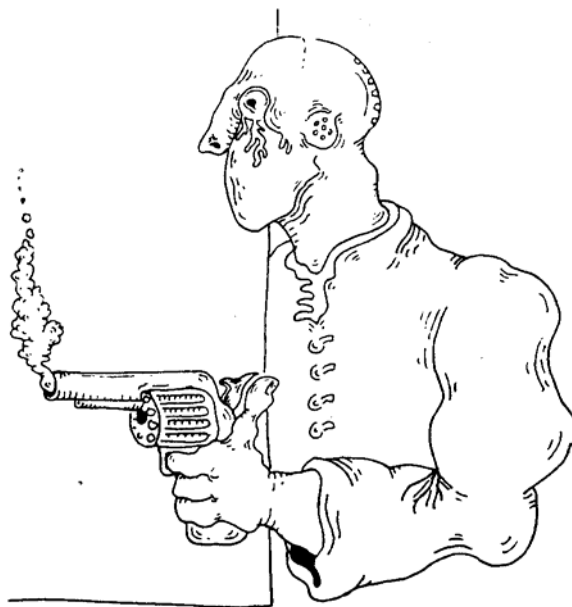
**José Antonio Torres Reyes.
Bibliotecología.**

La Bibliotecología, es decir, el estudio de las diversas operaciones que se realizan dentro de las bibliotecas para su eficaz funcionamiento, es una rama del conocimiento que no goza de un digno reconocimiento en la sociedad actual, como debería ser.

El funcionamiento de las bibliotecas, es y ha sido una actividad de vital importancia para la sociedad; puesto que en ellas se ha conservado, organizado y difundido el conocimiento plasmado en los materiales impresos, que generación tras generación ha ido produciendo la humanidad pugnando por un desarrollo óptimo.

El interés por dejar huellas firmes de las experiencias vividas motivó a nuestros antecesores a vislumbrar la forma de conservar el conocimiento, y así, propiciar las bases del desarrollo cultural de las sociedades.

Se llevaron a efecto intentos de impresión de información en tablillas de madera, arcilla y cera, sin lograr resultados óptimos para la conservación y difusión de sus contenidos.



Luego se dieron algunos pasos firmes con la utilización de los rollos de papiro y pliegos de pergamino; aunque el viraje decisivo se viene a dar con el empleo del papel y posteriormente la creación de la imprenta en 1450, los cuales impulsaron la producción de libros y como consecuencia favorable la masificación del conocimiento, esto último, debido a que los libros tenían un alto valor económico por su considerable escasez antes de estos hechos.

Las bibliotecas han sido testigo viviente de los hechos relevantes del hombre, desde la primera creada por el monarca asirio Asurbanipal (667- 626 a.C.), la de Alejandría, Pérgamo; particulares como la de Aristóteles y Cicerón; las públicas como las de Roma, las de los religiosos medievales y hasta las más modernas, actualizadas y completas como la del Congreso de Estados Unidos (Library of Congress) en Washington.

Las funciones de las bibliotecas modernas; es decir, que realizan las tareas de selección, adquisición, catalogación y clasificación de libros; elaboración de catálogos manuales y automatizados; educación a los usuarios; edición de órganos bibliográficos, etc.; necesitan

personal profesional, mas bien, Bibliotecólogos, dotados además de un gran espíritu de servicio o vocación, de la preparación teórica que permite adiestrarse en las técnicas de administración, investigación, uso de medios automatizados para recuperación de información, etc.; que proporcionen métodos científicos para relacionar la teoría con la práctica.

Uno de los importantes centros educativos productores de Bibliotecólogos en México, lo representa el Colegio de Bibliotecología que se encuentra funcionando desde 1984 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

La preparación bibliotecológica capacita a los egresados en la operación de bibliotecas de manera eficiente, es decir desempeñar cada una de las actividades incluyendo la función de director de las mismas.

Para proporcionar facilidades en la recuperación de información a los usuarios, el Bibliotecólogo busca apoyarse en instrumentos bibliográficos como catálogos, bibliografías, resúmenes, índices analíticos, glosarios, etc.

Aunque reconocemos que existe poca información acerca de lo que concierne al campo de acción del Bibliotecólogo, así como de lo que es capaz de realizar en beneficio de la sociedad, en estos momentos en los que la explosión de la información en todos los campos del saber es difícil de controlar, estamos seguros que en cuanto se propicie la cobertura necesaria para enterar a la sociedad de esto, se valorará el papel del Bibliotecólogo.

Campo de trabajo del Bibliotecólogo:

Este es muy basto porque en cualquier lugar donde exista producción o servicios de información se necesitará la presencia de un Bibliotecólogo; el mercado de trabajo aún no cubierto en su totalidad lo podemos caracterizar en dos sectores:

1. Sector público.

a) Bibliotecas Universitarias: estas están ubicadas dentro de instituciones de educación universitaria en algunas de ellas ya se cuenta con Bibliotecólogos.

b) Bibliotecas públicas y gubernamentales: Aquí se pueden mencionar las bibliotecas estatales de la República Mexicana, las redes de bibliotecas nacionales y estatales, las de las oficinas gubernamentales y los archivos de otras instituciones como los hospitales.

c) Docencia bibliotecológica: Este es un campo de vital importancia para la producción de Bibliotecólogos competentes que respondan a las necesidades actuales en cuestión bibliotecológica; ya existen algunos Bibliotecólogos desempeñándose en este ámbito en nuestro medio.

d) Investigación bibliotecológica y general: En este sector la labor de investigación es muy importante para el desarrollo de la Bibliotecología y de otras ciencias donde también debe existir producción bibliográfica.

2.-Sector Privado.

Este es un mercado que no ha sido explotado al máximo, porque en México el sector empresarial carece de conocimientos acerca de las ganancias que les puede retribuir la contratación de los servicios de bibliotecólogos.

a) Bibliotecas industriales: En Bibliotecología se denominan bibliotecas especializadas, debido a que la colección bibliográfica se encamina hacia el campo específico de la institución en la cual se encuentra y para la que brinda sus servicios. El bibliotecólogo aquí se encarga de dirigir los servicios bibliográficos al personal de la empresa solamente, prepara reseñas bibliográficas, revisa las publicaciones actuales sobre el área, hace síntesis, resúmenes y trabaja conjuntamente con todo el personal para llevar a efecto nuevos proyectos, esto, ahorrándoles tiempo al proporcionar oportunamente los materiales informativos necesarios. El servicio documental es de vital importancia para la empresa, ya que va a redituar mejores y rápidas investigaciones que desembocarán en nuevos productos comerciales y su eficiente colocación en los mercados de consumo.

b) Centros de documentación: Estas son instituciones que se encargan de proporcionar información precisa sobre uno o varios campos del saber, a través de medios automatizados y directamente al usuario, pero para esto necesita de personal profesional familiarizado con las tareas bibliográficas usuales; ya que para producir la información en forma eficiente, requiere primero someterla a un proceso de selección y organización, tareas que van acorde con las habilidades del bibliotecólogo y para esto debe también preparar resúmenes de publicaciones sobre las áreas del saber con las que se trabaja en este centro de documentación.

c) instituciones Bancarias: Se pueden aplicar los conocimientos bibliotecológicos en la organización de los archivos correspondientes y en los sistemas automatizados empleando los métodos eficientes para la acumulación y la organización de la información.

d) Bibliotecas particulares: Esta área no se puede descartar puesto que existen muchas personas expertas que adquieren su propio material necesario para realizar su trabajo, formando colecciones numerosas que requieren una buena organización para hacer accesible su información, aquí es donde debe estar el trabajo del Bibliotecólogo.

En algunas instituciones antes descritas trabajan ya Bibliotecólogos egresados del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y también los que allí son estudiantes del mismo, conjuntamente con egresados de maestría; mencionaré algunas, entre las que están: la misma UANL, UR, UDEM, ITESM, PROTEXA, CYDSA, CEMEX, VITRO ALCALI, etc.

Aquí es donde estriba la importancia de los Bibliotecólogos conjuntamente con las bibliotecas y los diversos recursos documentales en el ámbito cultural para la sociedad en general.

"Hay una cosa que os guardará de las seducciones y las tentaciones mejor que las más sabias máximas: una buena biblioteca". Levallois.

BIBLIOGRAFÍA.

Evans G., Edward. (1980). Administración técnica para bibliotecarios. México : U.N.A.M. 317p.

Garza Mercado, Ario. (1977). Función y forma de la biblioteca universitaria. México : El Colegio de México. 76p.

Litton, Gastón. (1973). El bibliotecario. Buenos Aires : Bowker. 1973. 242p.

Millares Carlo, Agustín. (1971). Introducción a la historia del libro y las bibliotecas. México : F.C.E. 399p.

Derechos de Autor. 1999. Torres-Reyes, José Antonio.

Se permite la copia textual y distribución de este artículo en su totalidad a través de cualquier medio, en tanto no sea con fines comerciales, se le de el correspondiente crédito al autor y que esta nota permanezca exactamente igual.